

El compromiso sin acción es estéril, la acción sin compromiso es intrascendente

*“En la vida no hay soluciones, sino fuerzas en marcha.
Es necesario crearlas y las soluciones vienen por sí solas”*

A. Saint Exúpery

Quienes elegimos trabajar en y para la Educación Rural y Agropecuaria, sabemos que ello no solo es algo que tiene que ver -meramente- con lo laboral. Es, definitivamente, *una elección de vida*. Tenemos en claro que no somos ni mejores, ni peores que nadie; solo que nuestra misión como educadores tiene un componente de compromiso muy grande.

Y ese compromiso es vasto: no solo está centrado en nuestra responsabilidad al estar formando a jóvenes, también lo es con una postura, decidida, por la preservación del medio ambiente, por la revalorización del Medio Rural y por creer firmemente en que nuestra tarea no termina solamente en nuestro rol docente sino más bien, comienza allí para trabajar con un objetivo bien claro como lo es el Desarrollo del Medio Rural y de quienes en él habitan, sean nuestros alumnos, sus padres u otros que a diario se inter-relacionan con nosotros a través de la Escuela.



Solo si tenemos esa mirada integradora podemos, también, entender que este rol que hemos elegido para nuestra vida implica que si asumimos nuestra diaria labor con esa dosis de compromiso necesario no solo estaremos implicados en un hermoso trabajo de promoción comunitaria; sino que, también nosotros nos sentiremos más plenos, más completos, más realizados... al ver que entre todos vamos construyendo un futuro mejor para los que vienen, pero también para nosotros mismos.

En los últimos meses, desde algunas estructuras de Equipos de Trabajo Comunitario de Europa (quizá buscando una alternativa más humana para salir de la tremenda crisis que los azota) se comenzó a utilizar mucho un nuevo término, que es una conjunción de dos palabras; ese término es **compromoverse**.

Algunos, simplifican su definición como “*colaboración en movimiento...*”; otros hablan de “*colaboración y unión de nuestros talentos, capacidades para aquello que nos moviliza y nos llena de esperanza...*”; están quienes plantean que el compromoverse es “*comprometerse para mover la creatividad hacia un desarrollo diferente...*”.

Más allá de las definiciones, está claro que en Europa o en nuestro país o en cualquier rincón del mundo ya no alcanza (so-

lamente) con el talento, con el emprendimiento a nivel individual y en beneficio de unos pocos. Quizá, sea el comienzo de la muerte del individualismo. Quizá sea este el momento de entender que no solo hay que luchar o preocuparse por “mis” derechos como ciudadano/a, sino que es hora que “me preocupe y me ocupe” también por mis responsabilidades.

Rosser Battle (una Promotora del Aprendizaje Servicio en España) plantea claramente que “*...aunque el trabajo aislado y endogámico pueda parecer más operativo y algunas veces más eficaz que el trabajo comunitario y colaborativo, cooperar es un acto de empatía porque, aparte de inteligencia, necesita de un plus de afectividad y generosidad. Cooperar entre todos -comprometidamente- es dar un paso más, es ponerse a trabajar codo a codo, compartiendo un mismo proyecto, aunque cada parte asuma lo que le toca. Uno colabora porque quiere, porque le encuentra sentido, por deseo de trascendencia...*”.

Quedándonos en Europa, también leemos al catalán Josep Lagares quién, tajantemente, define “*El compromiso sin acción es estéril, la acción sin compromiso es intrascendente...*” y quizá allí esté el nudo de la cuestión: **estos son tiempos donde hay que hacer más que decir**; tiempos en que el discurso debe dejar lugar a los hechos para que la promoción (en nuestro caso del Medio Rural y su Gente a través de la educación y el desarrollo) alcance a todos y sea -realmente- para todos.

FEDIAP comienza a recorrer el camino para llegar en el próximo 2014 a encontrarse conmemorando sus primeros 40 Años de Vida Institucional y desde sus momentos iniciáticos tiene en claro que la tarea que se propuso no es fácil, que está llena de desafíos y complejidades -internas y externas- pero que tiene una finalidad bien concreta: que a través de la formación de los jóvenes, nuestras comunidades (sobre todo las rurales) puedan desarrollarse y tener las mismas posibilidades de crecimiento que cualquier otra.

En todos estos años, hemos tratado de posicionar frases, como slogans que visibilizaran esta misión fundacional de FEDIAP; así plasmamos aquello de: “FEDIAP somos TODOS”; “Uno más uno, es igual a uno”; “Con un poco de cada uno, haremos mucho para todos” y otras frases por el estilo. Lo hicimos, lo haremos y lo seguiremos haciendo, porque estamos convencidos que más allá de las capacidades y/o las responsabilidades individuales de cada uno de nosotros, la transformación real y la generación de nuevo progreso, de un real desarrollo del Medio Rural y su Gente sólo será posible si, juntos y todos, vamos más allá, y tomamos una verdadera actitud de compromiso y de acción real en este momento en el que nos ha tocado vivir.

Desde FEDIAP invitamos a todos aquellos que nos leen en esta publicación y a todo aquel que cree que no solo el futuro sino también que este presente puede ser mejor a comprometerse seriamente a dar lo mejor de nosotros por aquellos por los que trabajamos y también, por nosotros mismos. ☺

Lic. Juan Carlos Bregy
Director Ejecutivo de FEDIAP
Educación y Desarrollo para el Medio Rural y su Gente
Coordinador
del Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural
direccionejecutiva@fediap.com.ar



Asamblea Anual de FEDIAP

La Asociación FEDIAP realizó su Asamblea General Ordinaria 2013 el pasado 10 de Abril en San Nicolás (provincia de Buenos Aires).

La oportunidad también sirvió para realizar la Primer Reunión del Confederal de Escuelas Vinculadas a FEDIAP del presente año. Participaron referentes de distintas provincias del país donde FEDIAP tiene representación.

En la Asamblea donde se presentaron el Balance, el Cuadro de Ingresos y Egresos y la Memoria Anual de Actividades Institucionales, sirvió -además- para informar que:

- a. No se realizarán este año las Jornadas Nacionales de FEDIAP, se priorizará -en el máximo de lo posible- la concreción de Encuentros Regionales fundamentalmente para concientizar sobre lo que será el 2014 donde FEDIAP está cumpliendo su 40° Aniversario.
- b. Se realizará durante la segunda mitad de este año un Encuentro de Instructores y Jefes Sectoriales que tendrá como Sede al Centro de Formación Rural "El Chañar" de Teodelina (Santa Fe).
- c. También en la segunda mitad de 2013 en el I.T.A.I. de Monte Buey (Córdoba) se realizará un Foro de Directivos que pretende analizar la actualidad de la Educación Agropecuaria y, en lo posible, generar un Documento de Reflexión Interna y Externa desde FEDIAP al respecto. ☺



Mayores informes:
info@fediap.com.ar



Comenzó el Programa de Comunicación y Liderazgo para la Educación Agropecuaria

El Programa está destinado a Docentes, Técnicos y Profesionales que trabajen en el ámbito de la Modalidad de la Educación Agropecuaria con el objetivo básico de lograr las competencias necesarias para trabajar eficazmente por la Educación Rural y Agropecuaria; y a su vez, para que se doten de las capacidades necesarias para generar acciones de liderazgo en sus zonas de influencia tendientes a mejorar el Desarrollo del Medio Rural.

El Programa consta de 6 Encuentro Presenciales de dos días y medio de duración cada uno; tiene como Sede a la Escuela Agropecuaria Salesiana "Nuestra Señora del Rosario" de Colonia Vignaud (Córdoba).

La Dirección del Programa está a cargo del Lic. Juan Carlos Bregy secundado por el Equipo del Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural de FEDIAP, teniendo el apoyo de la Fundación Carlos Díaz Vélez. ☺



Mayores informes:
direccionejecutiva@fediap.com.ar



Programa de Capacitación en "Podología Bovina Lechera" en la E.A.S. de Colonia Vignaud

La Escuela Agropecuaria Salesiana "Nuestra Señora del Rosario" de Colonia Vignaud (Córdoba) puso en marcha esta interesante e innovadora capacitación.

Las Clases están dictadas en la modalidad de dos Módulos temáticos de tres días de duración, con una "Jornada Intermedia" entre ambos Módulos de análisis y discusión.

El primer Módulo fue el de "Conociendo la enfermedad podal" y el segundo será sobre "Interacciones de la salud podal".

Cada Módulo cuenta con espacios teóricos y prácticos en el tambo y están a cargo de prestigiosos especialistas nacionales e internacionales. ☺



Mayores informes e inscripciones:
Elver Ferraresi
eferraresi@donbosco.org.ar

¿SABÍAS QUE HOY EL MUNDO ENFRENTA GRANDES DESAFÍOS?

La población en constante crecimiento.

La gran demanda de alimentos.

El cambio climático.

La necesidad de cuidar los recursos naturales como el agua, la tierra y los bosques.

En este contexto, la biotecnología agrícola ofrece una valiosa ayuda para responder a estos desafíos

¿Cómo?

DESARROLLANDO CULTIVOS...

- ...que puedan adaptarse a situaciones climáticas adversas como por ejemplo, las sequías.
- ...con mejoras nutricionales, que serán luego la materia prima de alimentos más saludables.
- ...más aptos para la producción de combustibles, fibras y plásticos amigables con el ambiente.
- ...que faciliten la implementación de técnicas de manejo en el campo que cuiden el suelo y aprovechen mejor la tierra y el agua.

Para conocer más sobre los aportes de la biotecnología agrícola hoy y a futuro, te invitamos a visitar el sitio de **ArgenBio** - Consejo Argentino para la Información y el Desarrollo de la Biotecnología www.argenbio.org o escribirnos a info@argenbio.org

ArgenBio
Consejo Argentino para la Información y el Desarrollo de la Biotecnología

Anunciamos a los ganadores de la 5ta. edición!!

Zona NEA

Escuela Agrotécnica José M. Malfussi, Gral. Alvear, Corrientes.

Zona Norte

EET N° 299 Carlos Silvestre Begnis, Sa. Pereira, Santa Fe.

Zona Sudeste

Escuela Secundaria Agraria N° 1 Dr. Ramón Santamarina, Tandil, Pcia. de Bs. As.

Zona Sudoeste

Escuela de Educación Secundario Agraria N° 1, Cnel. Dorrego, Pcia. de Bs. As.



Ingresá a www.qhdm.com.ar

Ganadora por participación en Facebook:
Escuela Agrotécnica N° 719 Gobernador Costa, Chubut.

Auspician

Clarín **rural**

FEDIAP
Educación y Desarrollo para el Medio Rural y su Gente
www.fedip.com.ar

Aapresid

LA NACION **Campo**

NIDERA



INVERTIR EN LA AGRICULTURA PARA CONSTRUIR UN FUTURO MEJOR

La inversión en agricultura es fundamental para promover el crecimiento agrícola, reducir la pobreza y el hambre y favorecer la sostenibilidad ambiental.

Las regiones del mundo en las que el hambre y la pobreza extrema están más extendidas hoy en día, han registrado un estancamiento o una disminución de los índices de inversión por trabajador en agricultura a lo largo de tres décadas. Datos recientes señalan que hay signos de mejora.

Sin embargo, erradicar el hambre en estas y otras regiones, y hacerlo de forma sostenible, requerirá un aumento significativo de las inversiones en agricultura en las explotaciones y una mejora notable tanto del nivel como de la calidad de las inversiones públicas en el sector.

LOS AGRICULTORES DEBEN SER UN ELEMENTO CENTRAL DE TODA ESTRATEGIA DE INVERSIÓN

Los inversores públicos y privados destinan sus recursos a cosas distintas y por motivos diferentes, por lo que no siempre resulta sencillo diferenciar entre inversión y gasto. Para explicarlo de una forma sencilla, las inversiones suponen una acumulación de activos que genera un aumento de los ingresos u otros beneficios en el futuro, mientras que los gastos comprenden también gastos corrientes y pagos de transferencia que normalmente no se consideran una inversión.

A pesar de estas limitaciones conceptuales y empíricas, la mejor información de la que se dispone indica que los agricultores de los países de ingresos bajos y medios invierten cada año cuatro veces más en capital físico (es decir, activos productivos) en sus propias explotaciones de lo que invierten sus gobiernos en el sector agropecuario. Es más, las inversiones realizadas por los agricultores eclipsan los gastos en agricultura de los donantes internacionales y los inversores extranjeros privados.

LOS GOBIERNOS PUEDEN AYUDAR A LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES A SUPERAR LAS BARRERAS A LA INVERSIÓN

Los agricultores de muchos países de ingresos bajos y medios se enfrentan a un entorno poco favora-

ble y escasos incentivos para invertir en agricultura. Los pequeños productores suelen encontrar obstáculos específicos, como por ejemplo la extrema pobreza, la fragilidad de los derechos de propiedad, el acceso deficiente a los mercados y servicios financieros, la vulnerabilidad a las crisis y la escasa capacidad de tolerar el riesgo. Velar por la igualdad de condiciones entre la pequeña agricultura y los grandes inversores es importante por motivos tanto de equidad como de eficiencia económica.

Esto es más cierto aún para mujeres agricultoras, que suelen afrontar limitaciones aún más graves. Las organizaciones de productores eficaces e incluyentes pueden ayudar a los pequeños productores a superar algunos de los obstáculos que afrontan en el acceso a los mercados, los recursos naturales y los servicios financieros.

Las transferencias sociales y los planes de protección social también pueden desempeñar una importante función como instrumentos normativos que permitan a los pequeños productores más pobres ampliar su base de activos. Estos pueden resultar fundamentales para superar dos de los obstáculos más graves a los que hacen frente los pequeños productores pobres: falta de ahorros propios y de acceso al crédito, y ausencia de seguros frente al riesgo.

Estos mecanismos pueden ayudar a los pequeños productores y a las familias rurales pobres a generar activos y salir de la trampa de la po-



— El abrumador dominio de las inversiones de los propios agricultores hace ver que estos deben ocupar un lugar central en cualquier estrategia dirigida a mejorar la cantidad y eficacia de las inversiones agrícolas.



breza, pero su elección de activos (capital humano, físico, natural o financiero) y de actividades (agrícolas o no agrícolas) dependerá de la estructura global de incentivos disponibles, así como de las circunstancias particulares de cada familia.

LA INVERSIÓN EN BIENES PÚBLICOS GENERA BENEFICIOS ELEVADOS EN MATERIA DE CRECIMIENTO AGRÍCOLA Y REDUCCIÓN DE LA POBREZA

El suministro de bienes públicos constituye una parte fundamental del entorno favorable para la inversión agrícola. Los datos obtenidos de numerosos países a lo largo de cinco décadas demuestran que las inversiones públicas en Investigación y Desarrollo (I+D) agrícola, educación e infraestructuras rurales obtienen una rentabilidad mucho mayor que otros gastos como las subvenciones para insumos. Invertir en bienes públicos para agricultura genera importantes rendimientos en cuanto a productividad agrícola y reducción de la pobreza, lo que demuestra que estos son generalmente objetivos compatibles y no opuestos.

También es probable que las inversiones en bienes públicos en zonas rurales tengan carácter complementario; las inversiones en educación e infraestructuras rurales suelen favorecer las inversiones agrícolas y a menudo se encuentran entre los principales motores del crecimiento agrícola y el crecimiento económico general en las zonas rurales.

LA INVERSIÓN EN AGRICULTURA CONSTITUYE UNA DE LAS ESTRATEGIAS MÁS EFICACES PARA REDUCIR LA POBREZA Y EL HAMBRE Y PROMOVER LA SOSTENIBILIDAD

Las regiones en las que el capital agrícola por trabajador y el gasto público agrícola por trabajador se han estancado o disminuido en las tres últimas décadas son también los epicentros de la pobreza y el hambre en el mundo hoy en día.

El crecimiento de la demanda de productos agropecuarios en las próximas décadas hará aumentar la presión ejercida sobre la base de recursos naturales, que en muchas regiones en desarrollo se encuentra ya gravemente dañada. Se necesitan inversiones para la conservación de los recursos naturales y la transición a una producción sostenible.

Para lograr erradicar el hambre de manera sostenible será necesario



aumentar significativamente las inversiones agrícolas y, lo que es más importante, deberá mejorarse la calidad de las inversiones.

LOS AGRICULTORES SON, CON MUCHO, LA MAYOR FUENTE DE INVERSIÓN EN AGRICULTURA

A pesar de la atención prestada recientemente a la inversión extranjera directa y a la ayuda oficial al desarrollo, y pese a los entornos poco propicios a los que se enfrentan muchos agricultores, las inversiones en las explotaciones agrícolas realizadas por los propios agricultores eclipsan esas fuentes de inversión y también superan considerablemente las inversiones de los gobiernos. La inversión en activos productivos agrícolas realizada en las explotaciones es más de tres veces superior al total de las demás fuentes de inversión.

LOS AGRICULTORES DEBEN OCUPAR UN LUGAR CENTRAL EN TODA ESTRATEGIA DIRIGIDA A AUMENTAR LA INVERSIÓN EN EL SECTOR

Las condiciones básicas son bien conocidas, pero se ignoran con demasiada frecuencia. Una gobernanza deficiente, la ausencia de un estado de derecho, altos niveles de corrupción, derechos de propiedad poco seguros, normas comerciales arbitrarias, la imposición de mayores cargas fiscales a la agricultura en comparación con otros sectores, la falta de infraestructuras y servicios públicos adecuados en las zonas rurales y el despilfarro de los escasos recursos públicos disponibles incrementan los costos y riesgos asociados con la agricultura y reducen de forma considerable los incentivos para la inversión en el sector. Los gobiernos deben invertir en la creación de las instituciones y la capacidad humana necesarias para fomentar un entorno propicio para la inversión agrícola. ©



— La repercusión relativa de los distintos tipos de inversión varía según el país, por lo que las prioridades de inversión deben determinarse de forma local, pero los beneficios de la inversión en bienes públicos en las zonas rurales se refuerzan entre sí.

*Fragmentos extraídos del Documento “El estado mundial de la Agricultura y la Alimentación 2012.” © FAO
www.fao.org*

Consideraciones sobre la Juventud Rural de América Latina

© CRISTIÁN BECERRA H. - CONSULTOR FAO (CHILE)

Definición de Juventud y consideraciones sobre la edad

El término “juventud” puede definirse como la etapa de vida que empieza con la pubertad y termina con la asunción plena de las responsabilidades y la autoridad del adulto, es decir, las que corresponden a los jefes masculino y femenino de un hogar económicamente independiente. Es una etapa durante la cual aumenta progresivamente la presencia del trabajo en la jornada cotidiana, y disminuye el juego, mientras que el aprendizaje llega a su auge en esta etapa y posteriormente decrece (Durstun).

Para uso estadístico la Asamblea de las Naciones Unidas, ya en el año 1985 (Año Internacional de la Juventud) definió a la juventud como las personas que se encuentran entre los 15 y 24 años de edad, pero en el trabajo diario de la FAO con otras organizaciones y gobiernos la definición de juventud puede variar dentro de un amplio rango de edad que va desde los 8 a los 40 años.

A finales del siglo pasado, la población de jóvenes rurales en la región ascendía a casi 32 millones de personas, constituyendo 26% de la población rural total de la región. Para estos tiempos se proyecta una leve disminución, que alcanzará un 23%.

Los jóvenes representan un gran porcentaje de la población global total. Se estima que hay más de un billón de jóvenes entre las edades de 15 a 24 años, constituyendo casi un quinto de la población mundial. Estos números sugieren que la juventud debe ser considerada como una fuerza importante de cambio y una parte esencial de cualquier campaña de seguridad alimentaria y desarrollo rural en el mundo.

Consideraciones demográficas

Los jóvenes representan actualmente un quinto del total de la población mundial.

Aproximadamente el 85% viven en países en desarrollo, y un 60% se concentran en Asia, y gran parte de ellos se enfrentan con problemas de pobreza y hambre en el curso de su vida. Por lo menos dos tercios de los jóvenes de todo el mundo crecen en países

con ingresos promedio sumamente bajos, inferiores a 1000 dólares anuales per cápita, frente a tan solo un 12% de jóvenes que viven en países prósperos donde los ingresos anuales llegan a 10.000 dólares por persona. En América Latina en tanto, hay más de 500 millones de personas, de las cuales aproximadamente el 60%, son menores de 30 años.

Uno de estos factores corresponde a la tendencia de los países latinoamericanos hacia la reducción de la tasa de fecundidad. En este sentido, puede verse el impacto combinado de los programas y campañas de control de la natalidad, los efectos de una mayor escolaridad en la región que abre el espectro de posibilidades a las poblaciones, la mayor inserción de la mujer en las esferas labora-

les, lo cual limita las condiciones y capacidad de crianza de familias extensas y las difíciles condiciones de vida de gran parte de la población, que debilita la seguridad reproductiva de los hogares (IICA).

Otro importante factor que explica la disminución de la juventud rural en sus territorios de origen son las migraciones del campo a la ciudad, especialmente aquellas impulsadas por el empobrecimiento y condiciones de vida precarias de los jóvenes del campo, que buscan oportunidades de empleo o ingresos en las ciudades.

Esta fuerte tendencia de emigración masiva a las ciudades por parte de los jóvenes rurales, además de producir severos trastornos económicos, políticos medioambientales y sociales en los centros urbanos, compromete seriamente la seguridad de alimento de muchas personas. La falta de servicios y oportunidades en las zonas rurales ha contribuido a una emigración en gran escala de jóvenes a las ciudades.

Las comunidades rurales y los campos que dejan tras de sí se resienten de la pérdida de gran parte de su mano de obra productiva, vital para el futuro, incluidos muchos de los que muy probablemente adoptarían técnicas innovadoras y sostenibles para el medio ambiente.

Estas migraciones han sido endémicas en la región desde 1930-1940, con la constitución de las actuales urbes. Con las actuales tendencias demográficas, para el año 2020 la población rural comprendida entre los 15 y los 29 años de edad debería estar alrededor del 23% de la población rural total, cifra ostensiblemente menor al 26% experimentado durante las décadas anteriores.

Los jóvenes que emigran no solo lo hacen atraídos por las nuevas oportunidades que les ofrecen las ciudades y centros urbanos, sino que en general ellos tienen una visión poco atractiva de la agricultura como una forma de vida, esto principalmente por la relación de la agricultura con el trabajo que la mayoría de ellos realizan durante su infancia, asociado a una actividad dura mal remunerada y carente de nuevas oportunidades.

Aún para aquellos que desearían quedarse en sus lugares de origen, suele ser difícil debido a la imposibilidad de acceder a recursos productivos básicos como la tierra, agua, créditos, insumos agrícolas y conocimiento sobre prácticas agrícolas mejoradas.

Además de esto, las permanentes emigraciones de jóvenes han contribuido al proceso de urbanización de la pobreza, lo cual puede ser sólo parcialmente explicado por las persistentes migraciones del campo a la ciudad. La pobreza en el conjunto de la población rural pasó de un 54% de hogares rurales pobres, en 1980, a un 58% en 1990, en aquellos años se manifestó un estancamiento relativo de la pobreza rural, con una leve tendencia a la reducción. Hoy, sin embargo, la incidencia de la pobreza rural sigue siendo muy alta (51%), comparada con la pobreza urbana (31%).

Ventajas de la incorporación de los Jóvenes como protagonistas del desarrollo

A pesar que los jóvenes rurales corresponden a un extenso segmento de la población en la mayoría de los países en vías de desarrollo, muy rara vez son considerados por los planificadores, tomadores de decisiones y gobiernos en programas de desarrollo rural. Esto es atribuible en gran parte a la obsesión por obtener soluciones inmediatas a los problemas de desarrollo nacional, además de incorrecta percepción sobre que los jóvenes no están preparados para ser entes productivos y contribuyentes activos de la sociedad.

Un primer paso para lograr la incorporación de los jóvenes a la lucha contra el hambre y la pobreza rural, es el reconocimiento por parte de los gobiernos y tomadores de decisiones que los jóvenes se pueden convertir en un participante importante en el desarrollo de estrategias nacionales referentes a la agricultura y al desarrollo rural de los países en vías de desarrollo. La experiencia ha demostrado que las inversiones en la juventud tienen ventajas inmediatas y de largo plazo.

Algunas de las ventajas de la incorporación de los jóvenes en los programas de desarrollo rural, son las siguientes:

- El aporte de los jóvenes rurales a las pequeñas empresas familiares y no familiares es de suma importancia, pues, es en éstos que reside la posibilidad de dar un salto cualitativo en las formas de producción y comercialización que permitan una integración más favorable de la mediana y pequeña producción, a partir de la explotación de ventajas comparativas.

- En las pequeñas unidades de producción, que actúan a su vez como contextos de aprendizaje, la juventud surge como el agente con mayor potencial para la adecuación constante de la estrategia productiva. Mediante la dotación de capacitación y recursos técnicos adecuados, el joven rural tiene el potencial de hacer uso de canales y fuentes de información no tradicionales, que tienden a elevar la efectividad de los procesos agrícolas.

- Potencial de innovar métodos y procedimientos tradicionales de cultivo. Estas características resultan importantes, no sólo en la adecuación del proceso productivo en sí (manejo de condiciones agroecológicas, diversificación de actividades, visión cíclica del proceso productivo) sino en la articulación de este proceso a las condiciones de los mercados nacionales e internacionales, y a las cadenas agroalimentarias.

- Mediador generacional de transferencia de alta tecnología dentro de la unidad productiva y las redes sociales en las que participa. Esto significaría un “enlace positivo” inter-generacional que superaría la visión conflictiva del poder, que problematiza la relación.

Una de las características que hacen valiosa la incorporación de los jóvenes en los programas de desarrollo rural, es su capacidad de promover con éxito la aplicación de la tecnología para mejorar la producción agrícola sobre una base de desarrollo sostenible. La experiencia ha demostrado que la gente joven está más abierta a las nuevas ideas y prácticas que los adultos, por lo tanto todo intento por mejorar las habilidades experiencias y capacidades productivas de los jóvenes tendrá un impacto positivo y una mayor recepción.

- Los jóvenes tienden a crear conciencia y a tener un particular interés en el medio ambiente.

A menudo están dispuestos a validar y a promover prácticas ambientales sanas las cuales no son relevantes para la mayoría de los adultos. La juventud ha demostrado una preparación y una capacidad de ejercer influencia significativa en sociedad en su totalidad en esta área. Los programas rurales de la juventud pueden convertirse en un catalizador que potencie la educación ambiental así contribuyendo a la seguridad del alimento con el desarrollo sostenible.

Otros beneficios de la incorporación de los jóvenes en programas de desarrollo rural consisten en el desarrollo de sus atributos personales como características de autoestima y liderazgo que van emergiendo al tener que interactuar y socializar con un equipo de trabajo, dentro de los cuales deben asumir responsabilidades y alcanzar metas individuales y colectivas que a menudo pueden incluir el fortalecimiento de valores familiares.

También se pueden promover los roles apropiados de los géneros, incorporando a las mujeres jóvenes como parte de los programas de capacitación y así logrando que estas también sean agentes de cambio dentro de sus comunidades.

Desafíos y dificultades de la Juventud Rural

Los jóvenes rurales de países en desarrollo no están exentos de situaciones y condiciones difíciles, las cuales tienen impacto directo en el desarrollo rural y la inseguridad alimentaria; quizá las

dos más importantes son:

* Educación y Capacitación:

La carencia de educación y capacitación de los jóvenes les dificulta mucho la tarea de encontrar trabajo y poder alimentar adecuadamente a sus familias. Se estima que en el mundo entero existen entre 130 y 150 millones de jóvenes que no asisten a la educación escolar.

En muchos países en vías de desarrollo todavía existen muy pocas escuelas e insuficientes profesores calificados, y aún si las hubiera, es muy común en las familias rurales que los hijos deban ayudar a sus padres en el trabajo agrícola del hogar o bien salir en busca de algún trabajo remunerado para aportar con dinero a la familia, por ende teniendo que interrumpir tempranamente su asistencia al colegio.

A pesar de los indicios de que la inversión en los jóvenes reporta enormes beneficios, el número de personas analfabetas sigue creciendo. Las muchachas y las jóvenes, en particular, son víctimas de la falta de oportunidades educativas.

La educación en el desarrollo de capital humano en los jóvenes rurales de América Latina, es especialmente importante por la flexibilidad que de esta manera pueden lograr ante la apertura de otras posibilidades de empleo no agrícola en el sector de servicios de las economías rurales y de esta forma romper este círculo vicioso que impide el desarrollo de las comunidades agrícolas.

* Carencia de las oportunidades de empleo:

Otro serio problema al que se ven enfrentados los jóvenes es a la escasez de empleos viables y económicamente bien remunerados en sus comunidades. Esto a causa de la escasez de recursos productivos disponibles.

En el campo, la inserción de jóvenes al mercado laboral se da, a edad más temprana que en las ciudades. Muchos jóvenes incursionan en este mercado mediante la empresa familiar, y otros, son presionados a la temprana búsqueda de trabajo para ayudar a solventar las necesidades básicas de los hogares empobrecidos.

Más de 60% del billón de jóvenes en el mundo que se encuentran entre las edades de 15 y 24 años son económicamente activos, contribuyendo a su alimentación propia o a la de sus familias.

A finales del siglo pasado, esta cifra se vio incrementada en 100 millones de personas, en contraste con la reducción desde 106 a 88 millones de jóvenes económicamente activos durante el mismo período en países desarrollados.

Los jóvenes rurales, en la mayor parte de los casos, trabajan como temporeros en producciones agrícolas, con bajos niveles de remuneración y en trabajos físicamente muy exigentes. Además se ven enfrentados a condiciones de seguridad muy precarias, por lo cual los jóvenes y niños se ven expuestos a riesgos al trabajar con herramientas peligrosas y a la escasa protección con respecto a la aplicación de químicos.Ⓢ



Es común que dentro de los jóvenes que emigran del medio rural se encuentren las personas con mayor nivel de educación y capacitación, produciéndose entonces una fuga de recursos humanos de las áreas rurales que son necesarios para mantener el nivel básico de sistemas productivos en las comunidades agrícolas.



La Educación por Alternancia: una Formación en la Vida y para la Vida

LOS COMIENZOS DE LA ALTERNANCIA EDUCATIVA

La creación de la primer Escuela de Alternancia en el mundo (MFR, Maisons Familiales Rurales sus nombres en francés) data del año 1937; en una pequeña aldea llamada Sérignac-Péboudou, en la región de Lauzum (Francia) gracias a la iniciativa de un grupo de productores agropecuarios, un sacerdote (Padre Granereau) y una gremio agrícola: todos ellos preocupados por el futuro de sus hijos adolescentes que debían migrar hacia las grandes urbes si es que deseaban seguir sus estudios secundarios y el devenir del medio rural que, comenzaba a sentir las consecuencias del éxodo rural.

Debido a ello y en busca de una solución a estos desafíos, conciben una escuela en la cual los jóvenes puedan estudiar sin perder la vinculación con su medio, con sus familias y a la vez, puedan ir formándose profesionalmente, humanamente e ir aplicando lo aprendido en sus propias empresas familiares.

Hoy en día, existen Escuelas de Alternancia en más de 40 países en los cinco continentes y todas mantienen los principios de aquella primera. La promoción del medio rural, la formación integral de los jóvenes y, pedagógicamente hablando, el respeto por lo que el alumno ya sabe como punto de partida de los nuevos conocimientos.

Dos emblemas resumen muy acertadamente estos principios:

“Una Formación en la Vida y para la Vida”

“La Vida enseña y la Escuela explica lo que enseña la Vida”



Centro de Formación Rural “COLL BENEGAS”

LA FUNDACIÓN PEDRO A. MARZANO

En Octubre de 1952 el señor Pedro Antonio Marzano dona bienes y acciones y dice que *“deja ligado su nombre a una obra que abra sus puertas para la lucha a quienes deben iniciarse en la vida, habilitándolos técnicamente como hombres de campo para una mejor explotación del suelo, elevando su nivel de vida familiar, materia y moralmente, en concordancia con el progreso de la ciencia y con la aspiración de hacer del productor agropecuario un hombre útil a la economía del país, facilitando los estudios agropecuarios en general que realicen o proyecten realizar estudiantes profesionales o entidades dentro y fuera del país”* (extracto del Acta Fundacional).

Bajo estos objetivos, la Fundación Marzano, toma conocimiento de la existencia del Sistema de Alternancia Educativa y lo adopta como una de sus principales herramientas para cumplir sus objetivos.

EL CENTRO DE FORMACIÓN RURAL “COLL BENEGAS” - UNA ESCUELA DE ALTERNANCIA

El Centro de Formación Rural (C.F.R.) “*Coll Benegas*” se encuentra emplazado en la zona sur de la provincia de Santa Fe; en la zona rural de la localidad de Arequito. A 15 km. de la zona urbana y a 14km. de la zona urbana de San José de la Esquina. A 8 km. al sur de la ruta provincial N° 92 por un camino de tierra.

El C.F.R. tiene una marcada identidad en la zona debido a las particularidades que le confiere la Alternancia Educativa, hecho que la hace única en la zona.

Estas particularidades encuentran su origen en la historia de las Escuelas de Alternancia, en la historia de la Fundación Marzano y, por último, en nuestro breve pero no menos rico trayecto histórico desde nuestros comienzos desde fines de 1979.



UN POCO DE HISTORIA SOBRE NUESTRO CENTRO

Corría el año 1979 y la señora Eloísa Benegas Lynch de Coll Benegas, cumpliendo con el deseo de su fallecido esposo (*que el hombre de campo progresara y se promocionara como persona*) se pone en contacto con varios productores de la zona de Arequito para instalar una Escuela Secundaria.

En la búsqueda de concreción de dicho deseo, doña Eloísa junto con unas 20 familias rurales y con la ayuda de municipios, cooperativas y fuerzas vivas, dan nacimiento a esta realidad educativa en su primera etapa.

En ese mismo año, toman conocimiento de la existencia de la Fundación Marzano y de sus Objetivos y en Setiembre de 1979 llegan a Arequito dos Monitores (denominación que reciben los Docentes en las Escuelas de Alternancia) enviados por la Fundación Marzano, para promocionar la puesta en marcha del Centro.

En 1980 se comienza con el 1° año y sucesivamente se incorporan el 2° y 3° año del Ciclo Básico de Educación Secundaria que otorgaba el título de “Expertos en Agricultura y Ganadería de la Zona Sur de la Provincia de Santa Fe”.

Por aquel entonces, aquellos alumnos que querían ingresar y cursar el Ciclo Superior, debían trasladarse hasta uno de los Centros ubicados en la localidad de General Rodríguez (Buenos Aires).

En Diciembre de 1989, debido al crecimiento progresivo de la Institución, que se manifiesta en el aumento de la matrícula, y a la demanda de los padres, se plantea la posibilidad de implementar el Ciclo Superior (4° y 5° Año) en el mismo C.F.R. “Coll Benegas” para sus jóvenes alumnos completar sus estudios secundarios, sin la necesidad de trasladarse hacia la provincia de Buenos Aires. La respuesta de la Fundación Marzano a esta inquietud fue la realización de todas las disposiciones jurídicas y legales y confeccionó el plan de formación del nuevo C.F.R. que se puso en marcha, al año siguiente.

De esta manera, a partir 1990 se comienza con la implementación progresiva del Ciclo Superior otorgando el título de “Técnico en Gestión y Administración de la Empresa Agropecuaria”. Este proyecto pedagógico estuvo en vigencia hasta finales de 2002, año en que se recibieron los últimos técnicos con esa denominación.

En la actualidad, ya adecuados a los nuevos cambios y estructuras curriculares, el Centro de Formación Rural “Coll Benegas”

otorga el título de Técnico en Producción Agropecuaria, validado a nivel nacional de la misma manera que los otros dos Centros que brindan formación secundaria bajo la Modalidad de la Alternancia Educativa y que son promovidos por la Fundación Marzano en el sur de la provincia de Santa Fe.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA ALTERNANCIA EDUCATIVA

El Sistema exige que el alumno permanezca un período de 15 días en la Institución Educativa y luego un periodo familiar de la misma cantidad de días.

En la casa, con su familia, cada alumno trabaja alternando las tareas a realizar que trae del Período Escolar transcurrido en el Centro y se prepara para llevar los interrogantes de la vida diaria hacia la escuela.

Dentro del sistema educativo del C.F.R., la Alternancia Educativa desempeña una función primordial ya que es el eje sobre el que se apoya todo el proceso de formación personalizada de los alumnos y este *ritmo alternante* de períodos familiares y escolares asocia estrechamente la vida, la familia, y la Escuela en una interacción profunda que facilita una verdadera formación integral, y una auténtica integración social y profesional del alumno en su medio.

En el Período Familiar es donde los alumnos comparten con su familia, la vida y el trabajo; ya sea en su misma empresa familiar o en otro lugar junto a los Responsables del Trabajo Profesional, al tiempo que realizan un trabajo de índole intelectual a través del cual canalizan la reflexión y el análisis de cuanto les rodea.

En los Centros de Formación Rural, la tarea educativa se puede considerar bajo dos grandes aspectos: *la enseñanza* en sentido estricto y las actividades que hacen a la *formación integral* del alumno.

Enseñanza y formación se hallan estrechamente relacionadas, por lo que al plantear una y otra actividad se han de tener en cuenta sus implicaciones, porque así como a través de la enseñanza el alumno llega a tener un conocimiento sistemático y técnico de la realidad humana y natural, mediante la formación integral el joven debe desarrollarse y conocerse a sí mismo, y conocer y valorar cualquier situación que se le presente en su vida y actuar en consecuencia con recto criterio.

Por ello, es que los Tutorados en el Centro son una tarea primordialmente de orientación. ☺

Mayor información:

Centro de Formación Rural “Coll Benegas”

Zona Rural - (CP: 2183) Arequito - Provincia de Santa Fe - Te.: 03467- 492042

cfrcollbenegas@fundacionmarzano.org.ar - secretaria.collbenegas@gmail.com





En las fases iniciales de la industrialización, la agricultura familiar (AF) de los países desarrollados y de los llamados nuevos países industrializados estuvo conformada por una masa relativamente homogénea de pequeños y medianos productores agropecuarios, que dio lugar a una demanda masiva de bienes industriales simples de consumo y de producción. Dicha demanda generó el surgimiento interno de empresas industriales destinadas a satisfacerlo y el desarrollo de estas últimas se tradujo, a su vez, en una demanda creciente por alimentos e insumos agrícolas, generando una espiral virtuosa de demandas recíprocas. Este proceso permitió tanto una creciente sofisticación en los patrones de consumo y en las técnicas de producción, como en el desarrollo de una vasta camada de empresarios.

Esta dinámica contrasta con la experimentada por la mayoría de los países de la región, donde una parte sustancial de lo que de un modo genérico llamamos pequeña agricultura o agricultura familiar, fue en buena medida la resultante del proceso de transición de la hacienda a la empresa capitalista. Dicho proceso, unido a los de subdivisión que experimentaron las tierras no hacendarias (comunidades campesinas, tierras de pueblos indígenas, áreas de mediana propiedad originaria) y las tierras distribuidas por los procesos de reforma agraria, configuraron lo que se ha dado en llamar

Los alcances de la Agricultura Familiar en América Latina

POR ALEXANDER SCHEJTMAN

Documento de Trabajo: "Programa Dinámicas Territoriales Rurales"
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

"estructuras agrarias bimodales", compuestas, esquemáticamente, por un segmento de empresas capitalistas medianas y grandes, con distintos grado de modernización y otro de pequeños productores o campesinos con distintos grados de diferenciación.

Parafraseando a René Dumont podemos decir que la agricultura familiar en América Latina tuvo una *mala partida*.

En este contexto, el desarrollo del mercado interno careció de la fuerte endogeneidad propia de las estructuras homogéneas, induciendo a un proceso de industrialización sustitutiva con un fuerte sesgo urbano industrial.

La presencia de estructuras bimodales plantea problemas complejos para el logro de una amplia difusión del progreso técnico -que constituye una condición necesaria para la conformación de estructuras económicas capaces de generar crecimiento con equidad-, pues mientras en estructuras homogéneas una opción tecnológica válida (es decir, coherente con las dotaciones relativas de recursos de la economía) lo es para la gran mayoría de las unidades productivas, en las estructuras bimodales una opción válida para la gran empresa agrícola moderna, dado un conjunto de precios relativos, es improbable que lo sea también para el sector de agricultura familiar.

La evidencia empírica y un cierto fundamento teórico permiten sostener que existirían marcadas diferencias en los criterios que guían las respuestas que uno y otro tipo de agricultura dan a las decisiones del qué, del cuánto, del cómo y del para qué producir, que resultan de gran relevancia para el diseño de la estrategia de desarrollo del sector.

De lo señalado hasta aquí, se deriva que los incentivos para la gran empresa, suelen no ser los adecuados para la pequeña agricultura y al interior de ésta, dado el grado de diferenciación, los que benefician a un productor que logra sostener sus condiciones de vida y trabajo con los ingresos de sus parcelas, no son los mismos que requieren quienes dependen casi exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo.

LOS ACTORES: LA AGRICULTURA FAMILIAR

Como señala Lipton, el concepto de pequeños productores se traslapa, sin ser igual, con otros conceptos:

1. con el de la agricultura familiar (donde la mayoría sustantiva de la fuerza de trabajo la aporta la familia, reduciendo los costos de transacción unitario de la fuerza de trabajo);
2. con el de agricultores de tiempo parcial (en que el responsable dedica una parte sustancial de su tiempo a otras actividades) o
3. con el de agricultura de subsistencia (unidades deficitarias que producen fundamentalmente granos básicos).

Cada uno de estos tres suele ser calificado, con poca o ninguna evidencia, como "no viables". En particular, la agricultura de subsistencia suele contrastarse absurdamente con la agricultura comercial a pesar de que la primera -aunque generalmente adversa al riesgo-suele estar bajo intensas presiones para actuar comercialmente para su sobrevivencia.

En efecto, en las diversas referencias a este tipo de productores en América Latina suele usarse de manera indistinta el concepto de agricultura campesina, agricultura familiar e, incluso, agricultura familiar campesina.

Con el objeto de dar cuenta de la referida heterogeneidad, han proliferado desde finales de la década del '70 en el siglo pasado, diversos intentos por construir tipologías de este segmento de productores.

Es importante tener presente que las tipologías en el caso específico de los productores rurales suponen cortes más o menos arbitrarios, en lo que en rigor es un continuum que va desde unidades familiares rurales de dedicación exclusiva a la producción agropecuaria de la que derivan la totalidad de sus ingresos, hasta aquellas en que es el empleo rural en actividades agrícolas y no agrícolas -como asalariados o como autoempleados- el que cumple esta última función.

Sin perjuicio de lo anterior, el término campesino puede mantener su validez para referirse a determinadas identidades culturales, étnicas o de pertenencia a ciertas comunidades o movimientos sociales.

TIPIFICACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR

Uno de los intentos más recientes de elaboración de una tipología de pequeños productores, es el patrocinado por la oficina regional de FAO para América Latina y el Banco Interamericano de Desarrollo. Independientemente de las necesarias limitaciones que este tipo de ejercicios suelen tener, será en la que estarán basados los alcances siguientes, dado que se apoya en la información más reciente disponible.

Para la clasificación de la agricultura familiar, FAO/BID consideraron tres categorías:

a) Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS) en la que predomina el autoconsumo, el empleo extra-parcelario agrícola y no agrícola, y una tendencia a la "descomposición y asalarización".

b) Agricultura Familiar en transición (AFT) con mayores recursos agropecuarios para el autoconsumo y la venta, que si bien son suficientes para la reproducción de la unidad familiar no alcanzan para generar excedentes para una reproducción ampliada.

c) Agricultura Familiar Consolidada (AFC) que dispone de un mayor potencial de recursos agropecuarios que le permiten generar excedentes para la capitalización de su vida productiva.

El estudio referido aplicó estas categorías a seis países: Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México y Nicaragua. A partir de otras fuentes y a través de una asimilación libre a las categorías anteriores, se ha hecho una estimación gruesa para un número adicional de países.

El total de explotaciones de agricultura familiar de los países considerados superaría los 14 millones de unidades, representando entre el 30% y el 60% de la superficie agropecuaria y forestal de estos países, con una población vinculada de alrededor de 60 millones de personas. Se aprecia que las dos terceras partes de las unidades familiares corresponderían a la categoría de subsistencia y sólo algo más de 10% serían consideradas unidades consolidadas.

Con excepción de la Argentina y del Uruguay, las unidades consolidadas en la mayoría de los casos no superan el 10%.

AGRICULTURA FAMILIAR Y POBREZA

El creciente interés y preocupación por el desarrollo de la agricultura familiar está estrechamente vinculado al tema de la pobreza rural, más que al del desarrollo de la agricultura como tal. Lo anterior aparece claramente reflejado en la especie de separación que encontramos en la mayoría de los países de la región, entre los organismos o ministerios que atienden los temas de la pequeña agricultura de aquellos vinculados al desarrollo del sector. Situación cuyas bondades o defectos podrían ser objeto de un debate que no corresponde abordar aquí.

Los agricultores familiares, al igual que otras familias rurales, constituyen un grupo particularmente afectado por la pobreza rural. Ello se refleja en la evolución de los índices de pobreza entre la categoría de "trabajadores por cuenta propia no profesionales ni técnicos en la agricultura, silvicultura y pesca" (CEPAL), que se puede homologar a la de pequeño productor rural.

Si hacemos el análisis a nivel de países observamos que na-

ciones como Chile, Costa Rica, Brasil y Guatemala (en ese orden) van a la cabeza en la reducción de la incidencia de la pobreza rural. En cuanto a la velocidad de reducción de la extrema pobreza rural, Chile y Brasil marchan muy por delante del resto de los países de la región.

El caso de Brasil es decisivo a escala regional, por el peso de su población rural (26% de la población rural regional). Entre los años 1987 y 2005, Brasil redujo en casi 13% la incidencia de la pobreza rural y en 19% la incidencia de la extrema pobreza rural. Este resultado en un país con tan alta gravitación ha sido el principal factor que ha evitado una situación más negativa a escala agregada regional. Panamá progresa en pobreza, pero retrocede en la incidencia de la indigencia rural.

En la gran mayoría de lo que es el *sector rural*, la globalización, la apertura y el creciente papel regulador de los mercados han sido aprovechados, fundamentalmente, por empresas con tierras de



mayor potencial para la producción de exportables, con capacidad de acceder al crédito, a la tecnología y a la información sobre las condiciones de los mercados interno y externo, haciendo que los beneficios se concentren en determinados productos, en algunas regiones y en los productores medianos a grandes.

Sin negar los elementos positivos de la dinámica exportadora, ésta tiene el riesgo de acentuar el carácter excluyente y polarizador que ha sido la característica persistente del proceso de modernización rural de la Región, con el agravante que la apertura tiende a acelerar dicho proceso al exponer a los productores a una mayor competencia y a disponer de menos recursos públicos para proteger a los más débiles. Detrás de esta asimetría se encuentra la alta concentración de la tierra y del capital educacional, así como la presencia de mercados imperfectos y con altos costos de transacción que plantean la urgente necesidad de perfeccionar el funcionamiento de los mercados rurales. ©



La sensación de pertenencia al universo no comienza en la edad adulta, ni tampoco por un acto razonable. Desde la infancia, nos sentimos unidos con algo que es mucho mayor que nosotros. Desde niños nos sentimos profundamente unidos al universo y nos colocamos delante de él con una expresión mixta de respeto y asombro.

A través de nuestra vida, buscamos respuestas a lo que somos, de dónde vinimos, para dónde vamos, en fin, cual es el sentido de nuestra existencia. Es una búsqueda incesante que jamás termina. La educación puede jugar un papel preponderante en ese proceso si nos enseña a valorar muchos asuntos filosóficos fundamentales, pero también, se logra explorar al lado del conocimiento esa capacidad que todos tenemos de encantarnos con nuestro universo.

ECOPEDAGOGÍA y EDUCACIÓN SUSTENTABLE

Por **MOACIR GADOTTI**

Profesor Titular de la Universidad de São Paulo (Brasil)

Director del Instituto Paulo Freire

(Este texto retoma ideas tratadas en el libro "Pedagogía de la Tierra")

Hoy,

tomamos conciencia de que el sentido de nuestras vidas no está separado del sentido del propio planeta. Frente a la degradación de nuestras vidas en el planeta llegamos a una verdadera encrucijada entre un camino Tecnozoico, que pone toda la fe en la capacidad de la tecnología de sacarnos de la crisis sin cambiar nuestro estilo contaminador y consumista de vida, y un camino Ecozoico, basado en una nueva relación saludable con el planeta, reconociendo que somos parte de un mundo natural, viviendo en armonía con el universo, caracterizado por las actuales preocupaciones ecológicas. Tenemos que escoger. Esto definirá nuestro futuro. Realmente, no me parece que sean caminos totalmente opuestos. La tecnología y el humanismo no se contraponen. Pero, claro está, hubo excesos en nuestro estilo contaminador y consumista de vida

que no es producto de la tecnología, sino del modelo económico.

Esto es lo que debe ser visto como la causa, y constituye uno de los roles en el que deberá orientarnos la educación sustentable o ecológica.

Encontramos el sentido al caminar, viviendo el contexto y el proceso de abrir nuevos caminos; no solamente observando el camino.

Es, por consiguiente, una pedagogía democrática y solidaria. La investigación de Francisco Gutiérrez y Cruz Prado sobre la Ecopedagogía se originó en la preocupación en el sentido de la vida cotidiana. La formación está ligada al espacio / tiempo en el cual se realizan concretamente las relaciones entre el ser humano y el medio ambiente.

Éstas se encuentran sobre todo a nivel de sensibilidad del individuo, mucho más que en a nivel de la conciencia. Por lo tanto, se encuentran mucho más al nivel de la subconciencia: no las percibimos y, muchas veces, no sabemos cómo suceden.

Es necesaria una ecoformación para volverlas conscientes. Y la ecoformación necesita de una Ecopedagogía. Como destaca Gastón Pineau en su libro "De l'air: essai sur l'écoformation" (París, Païdeia) una serie de referencias se asocian para eso: la inspiración bachelardiana, los estudios del imaginario, el abordaje de la transversalidad, de la transdisciplinalidad y de la interculturalidad, el constructivismo y la Pedagogía de la Alternancia.

Necesitamos una Ecopedagogía y una ecoformación hoy, necesitamos de una Pedagogía de la Tierra, justamente porque sin esa pedagogía para la reeducación del hombre o la mujer, prin-

Como la ecología, la Ecopedagogía también puede ser entendida como un movimiento social y político. Como todo movimiento nuevo, en proceso, en evolución, él es complejo y, puede tomar diferentes direcciones, y algunas veces contradictorias. Él puede ser entendido diferentemente como lo son las expresiones "desarrollo sustentable" y "medio ambiente". Existe una visión capitalista del desarrollo sustentable y del medio ambiente que, por ser anti-ecológica, debe ser considerada como una "trampa", como viene argumentando Leonardo Boff.

cialmente del hombre occidental, prisionero de una cultura cristiana predatoria, no podremos hablar más de la Tierra como un hogar, como un abrigo, para el "bicho-hombre", como lo dice Paulo Freire.

Sin una educación sustentable, la Tierra continuará solamente siendo considerada como el espacio de nuestro sustento y del dominio técnico-tecnológico, objeto de nuestras investigaciones, ensayos, y, algunas veces, de nuestra contemplación. Pero no será el espacio de vida, el espacio de nuestro abrigo, del "cuidado" (Leonardo Boff, Saber cuidar, Petrópolis, Vozes).

No aprendemos a amar la Tierra leyendo libros sobre esa materia, ni tampoco en libros de ecología integral. La experiencia propia es lo que cuenta. Sembrar y acompañar el crecimiento de un árbol o de una plantita, caminando por las calles de la ciudad o aventurándose en una floresta, escuchando el canto de los pájaros en las mañanas asoleadas o quién sabe, observando como el viento mueve las hojas, sintiendo la arena caliente de nuestras playas, mirando las estrellas en una noche oscura. Existen muchas formas de encantamiento y de emoción frente a las maravillas que la naturaleza nos brinda.

Es lógico que exista la polución, la degradación ambiental para recordarnos que podemos destruir esa maravilla y para formar nuestra conciencia ecológica y movernos hacia la acción. Acariciar una planta, contemplar con ternura una puesta del sol, oler el perfume de una hoja de frutilla, de guayaba, de naranja o de ciprés, del eucalipto... son múltiples formas de vivir en relación permanente con este planeta generoso y compartir la vida con todos los que en él habitan o lo componen. La vida tiene sentido, pero ella sólo existe cuando existe en relación. Como dice el poeta brasileño Carlos Drummond de Andrade: "Soy un hombre disuelto en la naturaleza. Estoy floreciendo en todos los robles".

Eso Drummond sólo podría decirlo aquí en la Tierra. Se estuviese en otro planeta del sistema solar, no diría lo mismo. Solamente la Tierra es amigable con el ser humano. Los demás planetas son, honestamente, hostiles a él, aunque hayan sido originados por el mismo polvo cósmico. ¿Existirán otros planetas fuera del sistema solar que alberguen vida, quizás una vida inteligente? Si tomamos en consideración que la materia de la cual se originó el universo es la misma, es muy probable que así sea.

Pero, por ahora, solo contamos con uno que es indudablemente nuestro amigo... Tenemos que aprender a amarlo.

¿Cómo se traduce en la educación el principio de la sustentabilidad? Se traduce por preguntas como: ¿Hasta qué punto hay sentido en lo que hacemos? ¿Hasta qué punto nuestras acciones contribuyen con la calidad de vida de los pueblos y con su felicidad? ¿Es la sustentabilidad un principio reorientador de la educa-

ción y principalmente de los currículos, objetivos y métodos?

Es en ese contexto de evolución de la propia ecología que aparece, y que aún gatea, lo que llamamos "Ecopedagogía", inicialmente llamada de "Pedagogía del Desarrollo Sustentable" y que hoy ultrapasa ese sentido. La Ecopedagogía se está desarrollando sea como un movimiento pedagógico, sea como un abordaje curricular.

La Ecopedagogía también implica una reorientación de los currículos para que incorporen ciertos principios defendidos por ella. Estos principios deberían, por ejemplo, orientar la concepción de los contenidos y la elaboración de los libros didácticos. Jean Piaget nos enseñó que los currículos deben contemplar lo que es significativo para el alumno. Sabemos que eso es correcto, pero incompleto. Los contenidos curriculares tienen que ser significativos para el alumno, y solo serán significativos para él, si esos contenidos son significativos también para la salud del planeta, para un contexto más amplio.

Colocada en este sentido, la Ecopedagogía no es una pedagogía a más, al lado de otras pedagogías. Ella solo tiene sentido como proyecto alternativo global donde la preocupación no está apenas en la preservación de la naturaleza (Ecología Natural) o en el impacto de las sociedades humanas sobre los ambientes naturales (Ecología Social), pero en un nuevo modelo de civilización sustentable desde el punto de vista ecológico (Ecología Integral) que implica un cambio en las estructuras económicas, sociales y culturales. Ella está unida, por lo tanto, a un proyecto utópico: cambiar las relaciones humanas, sociales y ambientales que tenemos hoy.

Aquí está el sentido profundo de la Ecopedagogía, **el de una Pedagogía de la Tierra**, como la llamamos.

La Ecopedagogía no se opone a la educación ambiental. Todo lo contrario, para la Ecopedagogía la educación ambiental es una conjetura. La Ecopedagogía la incorpora y ofrece estrategias, propuestas y medios para su realización concreta. Fue justamente durante aquella realización del Foro Global 92, en el cual se discutió mucho la educación ambiental, que se percibió la importancia de una Pedagogía del Desarrollo Sustentable o de una Ecopedagogía. Hoy, sin embargo, la Ecopedagogía se ha convertido en un movimiento y en una perspectiva de educación mayor que una pedagogía del desarrollo sustentable. Ésta se inclina más hacia la educación sustentable, hacia una Ecoeducación, que es mucho más amplia que la educación ambiental.

La Educación Sustentable no se preocupa solamente por una relación saludable con el medio ambiente, sino también con el sentido más profundo de lo que hacemos con nuestra existencia, a partir de nuestra vida cotidiana. ©

El desarrollo sustentable, visto de una forma crítica, tiene un componente educativo formidable: la preservación del medio ambiente depende de una conciencia ecológica y la formación de la conciencia depende de la educación. Aquí entra en escena la Pedagogía de la Tierra, la Ecopedagogía. Ésta constituye una pedagogía para la promoción del aprendizaje del sentido de las cosas a partir de la vida cotidiana, como dicen Francisco Gutiérrez y Cruz Prado en su libro "Ecopedagogía y ciudadanía planetaria" (São Paulo, IPF/Cortez).





EDUCACIÓN RURAL:

¿Fuente u obstáculo para el Desarrollo?

Por

WBEIMAR ACEVEDO MEJÍA

Universidad Nacional de Colombia

wbeimar@gmail.com

La educación por sí sola no puede generar desarrollo; no obstante, se puede decir que sin un Programa adecuado de educación sería difícil el progreso de una región, puesto que ella proporciona mano de obra con conocimiento para la manipulación de ciertas tecnologías, de esta manera entrega jóvenes y adultos actores para el proceso de modernización y desarrollo (GRIFFITH).

Para que se pueda materializar lo anteriormente mencionado se necesita que las Instituciones Educativas de las zonas rurales partan de los intereses, necesidades y ambiciones de la población, para que el papel de estas sea una línea prioritaria en el desarrollo, siendo generalmente una educación orientada hacia la agricultura, e integrada a las necesidades que se presenten en el medio (GRIFFITH).

Para este proceso los jóvenes parecen ser un punto clave para el desarrollo rural, dado que ellos son una fuente de información

que se actualiza constantemente mediante la Escuela en forma de: clase, conferencia, visita de estudio u otros, por lo cual ellos serán las personas encargadas de transmitir la información del medio y de la Escuela a la familia, para esto es muy necesario una buena conexión entre el Sistema Educativo y el Desarrollo Rural (WOODS, DOEKEN y CLAIR).

Ahora la preocupación es qué tipo de información se le brinda a los alumnos; esta se puede clasificar en dos tópicos: *la primera*, la información general y *la segunda*, la información eficiente, donde la segunda, se hace mediante una formación que parte del análisis de los problemas del entorno y la realidad en que se ubica la persona, de esta manera la educación hace partícipe al alumno y lo motiva a generarse preguntas y a su vez, es el primer paso para la búsqueda de soluciones (PUIG).

La **nueva educación** debe aproximarse a un modelo donde el conocimiento sustituirá en gran parte el modelo actual basado en la “mano de obra barata”; los países deben de apuntar hacia ser más educados, debido a que se tiende a generar una sociedad del conocimiento, ésta debe de estar dirigida a la Educación Rural, a crear un pensamiento crítico, a enseñarles a los niños y jóvenes a crear sus propios puestos de trabajos, capacidad de aprendizaje, organización de la información, flexibilidad, y comunicación (LYSON, 2005).

La globalización hace que existan nuevas responsabilidades en las zonas rurales, y en especial en los países en desarrollo y los más pobres, por lo cual, es necesario tomar acciones correctivas frente a ello, una de estas es la educación, puesto que los campesinos con Educación Básica son más propensos a adoptar la nueva tecnología y ser más productivos. Con la Educación Básica se equipan mejor para tomar decisiones, tienen más información para sus vidas y para sus comunidades, y son participantes activos en promover dimensiones económicas, sociales y culturales del desarrollo (ATCHOAREA y GASPERINI).

Ahora la educación se vuelve un elemento muy importante, dado que la comunidad no puede fomentar el desarrollo sin una población debidamente educada. Los negocios grandes o pequeños, es poco probable que elijan invertir en áreas rurales si los recursos humanos expertos o con una educación básica son inasequibles. De igual modo, una comunidad no puede conservar a gente educada sin un ambiente económico atractivo (ATCHOAREA y GASPERINI).

Características de la Educación que conllevan al Desarrollo Rural

Para este cambio se hace necesario que los propios alumnos sean quienes construyan su conocimiento, y los profesores sean los facilitadores del mismo, para lo cual son necesarios espacios adecuados que fomenten el aprendizaje, además de esto debe de crearse modalidades multigrado (en salón de clase se encuentran estudiantes de distintos grados) y unidocente, el programa curricular debe estar adaptado a las características de la región, la promoción de un grado a otro debe de ser flexible, de esta manera se reconoce la capacidad de aprendizaje de los estudiantes y más importante aún la integración entre la Escuela y la comunidad, donde los docentes deben de animar a la comunidad hacia el Desarrollo Local, convirtiéndose así en actores del mismo (UNESCO).

Para lograr una educación orientada hacia el desarrollo de la región y específicamente cuando se trata de zonas rurales, no se puede ignorar el entorno familiar, social, económico, entre otros; este olvido conllevaría a unas consecuencias no deseables, debido a que la vida en este lugar enlaza las familias con el entorno y como consecuencia con el medio educativo. Esto ha representado una dificultad debido a que en muchos

países aún no se entiende la dinámica de las zonas rurales, **ya que la promoción y educación de los jóvenes rurales se ha realizado como una actividad minuciosamente controlada y planificada desde la ciudad**, dándole de cierto modo la espalda a la necesaria conexión entre Escuela, Familia y Medio. Esta educación debería de tener el enfoque; de ser un instrumento de promoción colectiva, debe diversificar las actividades, ser un catalizador de los intereses de los agricultores para que sean ellos mismos los que busquen soluciones a sus problemas y no tengan que estar siempre en manos del paternalismo de sus organizaciones tutelares, de esta manera la educación se convierte en un instrumento para la vida, porque el entorno se convierte en tema de estudio y de reflexión, y por ende, motor para el desarrollo de la región (ALVARADO y BAUMANN).

Para hacer frente al cambio en la ruralidad y enfrentarnos al nuevo paradigma que trae la educación, ésta debe de ir encaminada a Empleo Rural, Pluriactividad, Equidad y Combate a la Pobreza, Gestión Territorial, Desarrollo Producción y Productividad, Sustentabilidad y Preservación de Valores Culturales e Identidad Local.

Para este nuevo entorno rural se hace necesario que, el desarrollo se vea enfocado a actividades agrícolas no tradicionales y actividades no agrícolas en el medio rural: cultivo de bioenergéticos, plantas medicinales, artesanías, turismo rural, forestación, agricultura orgánica, agricultura sostenible, granjas de especies menores, empresas de servicios rurales, mayor integración de la cadena agroproductiva y comercial con expresiones organizativas en el campo, la ciudad y en el extranjero, de esta manera se potencializará el desarrollo económico, social y cultural (AMTMANN).

La nueva educación debe entonces apuntar hacia la teoría llamada **constructivismo**, la cual se basa en que todo conocimiento es una construcción de sus observadores. De allí surge que el aprendizaje debe de ser significativo para la persona que aprende y ello debe estar directamente relacionado con la existencia de relaciones entre el conocimiento nuevo y el que ya posee. Luego la persona aprende mediante el proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y re-interpretada por la mente, que va

construyendo progresivamente modelos explicativos cada vez más complejos y potentes, para poder aplicar esta teoría de aprendizaje, se debe tener claro las necesidades que se enfrenta en los entornos rurales, para así, abandonar el aprendizaje conductista; en el cual se imparten los conocimientos, por medio de una jerarquía, y pasar a nuevas metodologías más flexibles (AMTMANN).

Siguiendo con esta perspectiva el aula se convierte en un espacio donde fuera de adquirir conocimientos, es el lugar donde propician el diálogo entre estudiantes, la ayuda mutua, la guía entre compañeros; la Escuela se encarga de despertar la curiosidad; estimular la observación, el aprendizaje y la reflexión sobre el entorno, con el cual interactúan el resto del tiempo; el profesor cumple la tarea de facilitador del conocimiento, de guía en el proceso de aprendizaje, sin dejar a un lado la formación social y ética de la persona, pero siempre dirigido hacia el mismo enfoque de la educación en la relación con su entorno (ALVARADO y BAUMANN).

Según experiencias internacionales, las zonas rurales donde existen altos niveles de educación tienen un desarrollo económico más alto que aquellas que no lo hacen, y por tanto para que se propicie este espacio debe de existir una conexión directa entre los trabajadores y la comunidad; la educación juega un papel muy importante que consiste en crear el vínculo entre ambos, de modo que sea ella quien provea personas con buen nivel de educación capaces de incrementar el ingreso per cápita y por ende el crecimiento económico (GIBBS).

Estos tipos de educación orientadas al desarrollo buscan primero, una mano de obra instruida que facilite la adopción de nuevas maneras de producción o el abastecimiento de servicios. En segundo lugar, crea una visión acerca de la administración de sus granjas (GIBBS).

Luego existe una creencia, que la pobreza tiende a ser reducida, si el desarrollo rural sostenible es una realidad, esto debe de ser una preocupación para toda la gente que vive en lo que se llama el espacio rural, creyendo que el último era sinónimo de agricultura. La agricultura era el sector económico más importante, porque produjo suministros de alimentos vitales y era el patrón más grande. A pesar de su fuerza, la producción agrícola no podría absorber todo el trabajo rural de sobra, ni podría influenciar otros sectores tales como salud, educación e infraestructura para invertir en un nivel suficiente para transformar áreas rurales.

Hoy, el acercamiento rural del desarrollo reconoce que hay muchas personas que le apuestan al espacio rural, por lo cual debe de existir un replanteamiento de la educación, debe ir enfocada fuera de la agricultura a los factores antes mencionados.

Para este nuevo enfoque se ha logrado identificar que las siguientes características son necesarias para una integración entre las escuelas y el desarrollo de la comunidad:

- ✦ Consolidar el logro educativo y mejorar escuelas,
- ✦ La juventud debe de ser más resistente y adaptante,
- ✦ Fomentando el aprender de por vida (aprendizaje significativo),
- ✦ Enriqueciendo la capacidad de aprendizaje de la comunidad,
- ✦ Comunidades de revitalización y que se transforman,
- ✦ Expectativas educativas de aumento para todos los niños,
- ✦ Creando los nuevos paradigmas para que la gente joven permanezca adentro y “crezca” con sus comunidades.

Características que obstaculizan el Desarrollo Rural

Ahora si la educación provee personas para trabajos que no existen, que no van con las líneas de desarrollo o que su demanda es casi nula, se está haciendo un derroche educativo de recursos que podrían ser destinados hacia otros fines, de esta manera se podría decir que la educación podría retardar el desarrollo de la región.

La educación tradicional, debe dejar a un lado los paradigmas en los cuales se viene basando, como la educación dogmática y autoritaria, las cuales conducen a los individuos a una indebida formación, al momento de vincularse a la producción en el territorio; más aun cuando se trata de educación rural, ya que esta tiende a la desconexión con la realidad, y cubrir a pocas personas que necesitan ser hacer parte de esta, por lo cual en la escuela rural debe de crearse una relación muy estrecha entre la realidad social y la económica, y en lo posible evitar el abandono y más aun el ausentismo (ANSIÓN).

Esta nueva propuesta de educación presenta limitaciones; a continuación se presentan las asociadas al modelo de educación orientada al desarrollo rural:

- En vista de que es una educación orientada a integrarse con el medio, esto implica que a su vez se traten temas como la agricultura y labrar la tierra, hay jóvenes rurales que no desean dedicarse a ello o que simplemente desean tener una autonomía y trasladarse a la zona urbana.
- La participación familiar es indispensable en este modelo, por lo tanto la no preocupación por participar activamente en el proceso de formación de estudiante lleva a que el estudiante obtenga bajos rendimientos.
- La negligencia de los padres sobre lo aprendido en la escuela de los estudiantes.

Los “modelos de educación” para las zonas rurales fuera de presentar limitaciones también muestran problemas como los siguientes (UNESCO):

- ✦ Poca participación de los padres de familia en los asuntos educativos de sus hijos.
- ✦ Escasa valoración de la educación formal por los padres.
- ✦ Alto índice demográfico.
- ✦ Alto índice de hijos fuera del matrimonio.
- ✦ Familia debilitada.
- ✦ Profesores que no trabajan en el campo.
- ✦ Baja remuneración de los profesores.
- ✦ Profesores desmotivados.
- ✦ Profesores mal preparados.
- ✦ Pedagogía pobre.
- ✦ Instrucción mas no educación.
- ✦ Pedagogía mal aplicada.
- ✦ Error al definir el ámbito rural, considerado como homogéneo.
- ✦ Gobierno local de exclusiva atención a lo urbano.
- ✦ Escaso seguimiento a los programas de desarrollo.
- ✦ Percepción de que la agricultura es una ocupación de segunda categoría.
- ✦ Tecnología pobre y escasa.
- ✦ Vías de transportes insuficientes y de mala calidad.
- ✦ Insuficiente soporte económico por el estado, escasa iniciativa privada.

Adicionalmente existe un gran problema con la educación en y para el medio rural y es la fuga de cerebros; dado que después de la formación académica básica, se convierten en potenciales trabajadores, y se vuelven muy atractivos para otras zonas geográficas ya sean rurales o urbanas, esto hace que el proceso de la educación dirigida hacia el desarrollo tenga dificultades, por lo cual, este tipo de educación debe tratar cerrar esta brecha, para una correcta aplicación de la metodología (GIBBS).

Se debe entender que cuando se tiende a homogenizar la educación de las zonas rurales con las zonas urbanas se generan ciertas inconsistencias, además de retrasar el desarrollo de la región; por lo cual se hace necesario, entender las distintas condiciones del entorno en las que conviven estos dos tipos de personas, en donde cada entorno es el que da unas pautas establecidas acerca de cómo y hacia donde debería apuntar la educación (BARBER). ©





Volver a fortalecer nuestra Escuela Primaria

Por ALIETO ALDO GUADAGNI

Director del Centro Estudios de Educación - Universidad de Belgrano

Enfrentamos graves deficiencias en los tres niveles del Ciclo Educativo. Comencemos por la Universidad, señalando que las naciones que hoy lideran el crecimiento mundial buscan incrementar el ingreso a la Universidad, pero -esto es importante que lo reconozcamos- **no piensan en bajar el nivel de exigencias académicas.**

Por el contrario, apuntan a aumentar la matrícula universitaria a partir de una mejora de la calidad de la Enseñanza Secundaria, para poder así establecer **rigurosos criterios de ingreso a la Universidad.**

Cada vez habrá más estudiantes universitarios, lo cual es un hecho positivo, pero es crucial asegurar que los mismos ingresen a este nivel superior bien preparados para el mundo del futuro, ya que **cantidad sin calidad no sirve.**

Argentina se caracteriza no sólo en América Latina sino también a nivel mundial por ser **uno de los países con menor graduación en proporción al total de estudiantes universitarios.**

Estamos graduando anualmente apenas 27 universitarios cada 100 ingresantes. Esta relación de graduación es de 50 cada 100 en Brasil y de 59 en Chile.

Las diferencias son más notorias cuando comparamos con otras naciones; por ejemplo, Japón (91), Dinamarca (81), Canadá (75), Suecia (69) y México (61). Hoy tenemos más estudiantes universitarios en proporción a la población que Brasil; **sin embargo graduamos anualmente apenas 2,5 cada 1.000 habitantes, mientras Brasil gradúa 4,3.** Es así como Brasil está graduando diez veces más universitarios que nosotros.

Además nuestra graduación está anclada en el pasado y divorciada de las oportunidades del futuro; en el 2010 graduamos en Ciencias Sociales 44.809 universitarios, pero en ese año graduábamos **apenas 13 Ingenieros Nucleares, 15 Ingenieros Hidráulicos y 129 Físicos.**

En el Nivel Secundario la deserción es muy elevada, especialmente en los niveles socioeconómicos bajos, consolidando así la **inequidad de la reproducción inter-generacional de la pobreza y la exclusión.**

En cuanto a la calidad de los conocimientos de nuestros estudiantes, la última Prueba Pisa (2009) que toma en cuenta los

La crisis se mide en todos los niveles: menos graduados universitarios sobre el total de la matrícula, deserción elevada en la Enseñanza Media, caída en la calidad de los conocimientos. No hay solución que no comience por el umbral: reforzar el calendario escolar y las horas de clase.

conocimientos de los adolescentes de 15 años de edad, puso en evidencia nuestras serias deficiencias. Entre 65 países en Lenguaje ocupamos el lugar 58 y nos ubicamos por debajo de Chile, Uruguay, México, Colombia y Brasil. En el Nivel Primario tenemos un pobre calendario de clases y que además no se cumple. UNESCO acaba de informar la jornada escolar vigente en 43 naciones: según el calendario oficial ocupamos el lugar 38, pero con el calendario efectivamente cumplido estamos en el **último lugar en horas de clase.**

Según UNESCO, un niño chileno con apenas 4 años de Escuela ya tuvo más horas de clase que uno argentino en todo el Ciclo Primario. Algo parecido ocurre con un niño peruano con cinco años de Escuela.

En Cuba, el calendario escolar son 200 días con cinco horas diarias, o sea 40% más que nuestro incumplido calendario.

Señalemos que también es grave que estemos incumpliendo el mandato legal del 2005, que exigía que para el 2010 más de un millón de niños de las Escuelas Primarias Estatales **debían gozar de los beneficios de la Jornada Escolar Extendida.**

El incumplimiento es preocupante, ya que apenas hay 199.810 niños beneficiados por este Programa.

En el Conurbano la situación es crítica ya que según la ley, 187.500 niños debían asistir a Escuelas de Jornada Extendida, pero apenas asistían 10.492.

Es preocupante que no solamente incumplamos nuestro exiguo calendario escolar **sino que además añadamos feriado tras feriado.**

Para conmemorar el Bicentenario de la batalla de Tucumán, de Setiembre de 1812, no hubo mejor ocurrencia legislativa que decretar el cierre ese día de todas las Escuelas, en lugar de haber establecido clases alusivas a la gesta de Belgrano en Salta y Tucumán, que abrió la senda al Congreso de Tucumán.

Sería muy simplista pensar que únicamente con la ampliación del calendario de clases de la Escuela Primaria se pudieran ya solucionar todos los problemas que abruman a nuestra educación en sus tres niveles, pero **no hay solución integral que no comience por reforzar las horas de clase que reciben nuestros niños.** Es urgente que el calendario escolar se fije fortaleciendo el aprendizaje de los niños y se preste menos atención a otros intereses. ☼

